

2. Autogestión y Apoyo Mutuo ante la denominada economía alternativa y cooperativismo (banca solidaria, banca sindical, cajas de resistencia, comercio justo...)

Antes de entrar en materia, conviene recordar que la estrategia libertaria, a grandes rasgos, plantea la confrontación con el sistema de dominación por varios motivos: el Estado lo acapara todo y para poder acceder a materias primas o recursos tienes que pasar por el aro o enfrentarte; el Estado de ha hecho prácticamente omnipresente, etc. Para transformar la sociedad y no unos pequeños núcleos, hay que destruir el Estado. Partiendo de esta idea, la confrontación es inevitable.

Las “alternativas” que se nos presentan, tanto desde “dentro” como desde “fuera” del sistema,, están condenadas a hacer lo mismo que los demás dentro del Estado (sobrevivir), si no se pretende la confrontación. Las alternativas desde dentro, como el sindicalismo alternativo, no son tal, ni los proyectos auto gestionados dependientes de alguna forma del Estado, lo son tal. Al menos desde la definición de alternativa, ya que esto implicaría independencia del Estado. El movimiento libertario, por tanto, no es una alternativa, sino que vive dentro del monstruo estatal para intentar subvertir su orden.

Por otra parte, el tema del cooperativismo es ya recurrente en el movimiento libertario, más en concreto ligado al movimiento obrero o artesanal. Las cooperativas no se inventan hace unos años, sino que existen desde hace muchos años, incluso tienen una legislación propia muy desarrollada y un “tejido social” en el sector muy amplio. Las habrá habido mejores o peores, servían como base de formación de trabajadores, como cajas de resistencia, etc. Un problema puede se que antes era, aparentemente, un movimiento relacionado con una idea de transformación social y ahora es una alternativa al sistema o directamente es el sistema. El cooperativismo, o al menos su evolución, también fue causa de problemas entre corrientes del movimiento obrero y revolucionario.

Parece que la nueva ola de proyectos autogestionados (con etiqueta) no parte desde dentro del movimiento libertario, sino que parte de gente que toma ideas de aquí y de allá, incluso planteamientos espontáneos, y les da forma. Así surgen proyectos desde la red de Enric Durán, el 15M, grupos de consumo, etc. A veces parece que los hippies han vuelto a tomar la calle, ya que en muchas ocasiones también se adoptan estéticas similares (pero no hablaremos de eso). En realidad esto es positivo, pues se puede llegar a la idea a través de la práctica y quizá a través de estos proyectos la gente llegue a darse cuenta de cosas. Por otro lado, puede servir como vía de desahogo ante lo que pasa en el mundo y que la gente se quede ahí y no avance en los planteamientos revolucionarios, pero en ese caso, como ya estaban fuera de todo eso no se pierde nada.

En los últimos años parece que desde la CNT se llevan a cabo proyectos autogestionados como modo de supervivencia. También se han dado

experiencias colectivas en barrios impulsadas por parte de libertarios, proyectos de huertas o de ateneos. Es decir, tampoco el movimiento libertario se queda atrás en iniciativas autogestionadas y de apoyo mutuo

Sobre algunos de los ejemplos de proyectos, decir que la clave está en donde empezar a poner la barrera de las cosas que se aceptan y las cosas que son dañinas. Desde luego, la banca ética es algo que hay que mirar con lupa, porque caen como moscas en la deriva prestamista (esta web marca algunos líos de las eco-empresas y las entidades bancarias alternativas: <http://lavozdelaherramienta.wordpress.com/>) y enseguida se desvían de las intenciones iniciales (Triodos Bank). Apenas hay alguna banca que preste a interés cero. Por otro lado, el comercio justo nunca puede ser justo, pues está basado en los intercambios de una sociedad injusta, en la que es muy difícil hacer tratos comerciales justos y menos entre iguales, y menos cuando se plantea desde las ONG's. La clave quizá está en no cerrarse a lo que los proyectos proponen, pero tampoco lanzarse al abismo del apoyo incondicional, sin antes saber lo que se hace.

Por último, lo más importante. Nos hemos olvidado de que el proyecto libertario en sí, desde la CNT, las específicas, el anarquismo en general, es un proyecto de Apoyo mutuo y Autogestión. Las iniciativas que se desarrollan dentro de él, en condiciones normales, son autogestionadas. El apoyo mutuo se da por el ideal, pero también por los pactos de ayuda mutua entre iguales. Además, supone una confrontación con el sistema, ya que lo que se pretende, y se es consciente de ello, es destruir un sistema de dominación para crear otro de libertad y justicia. Tenemos que darnos cuenta de lo que tenemos, porque somos prácticamente los únicos que estamos tratando de llevar a cabo un proyecto de este tipo. Y dentro de las organizaciones y el movimiento se crean proyectos autogestionados y de apoyo mutuo, como ateneos, se generan cajas de resistencia y apoyo a presos, etc. Por eso se hace tan importante mantener la coherencia entre medios y fines, para que el proyecto libertario siga siendo referencia de autogestión y apoyo mutuo, de una manera coherente. No podemos llevarnos las manos a la cabeza porque no salgan proyectos llamativos, ya que tenemos que aceptar que somos pocos y con poca conciencia y compromiso por desgracia. Hacemos menos de lo que podemos, pero más de lo que pensamos que estamos haciendo. Tenemos en pie el proyecto autogestionado y de apoyo mutuo más grande del mundo quizá, aunque sea minúsculo, que es la CNT, y eso hay que conservarlo. Pero para conservarlo hay que mantener la coherencia, impidiendo que desde fuera nos vengan a imponer dinámicas raras.

David

Militante del SOV Salamanca-CNT